

# El Wall Street Journal confirma que la política energética argentina la define Shell y en La Haya

*Federico Bernal*

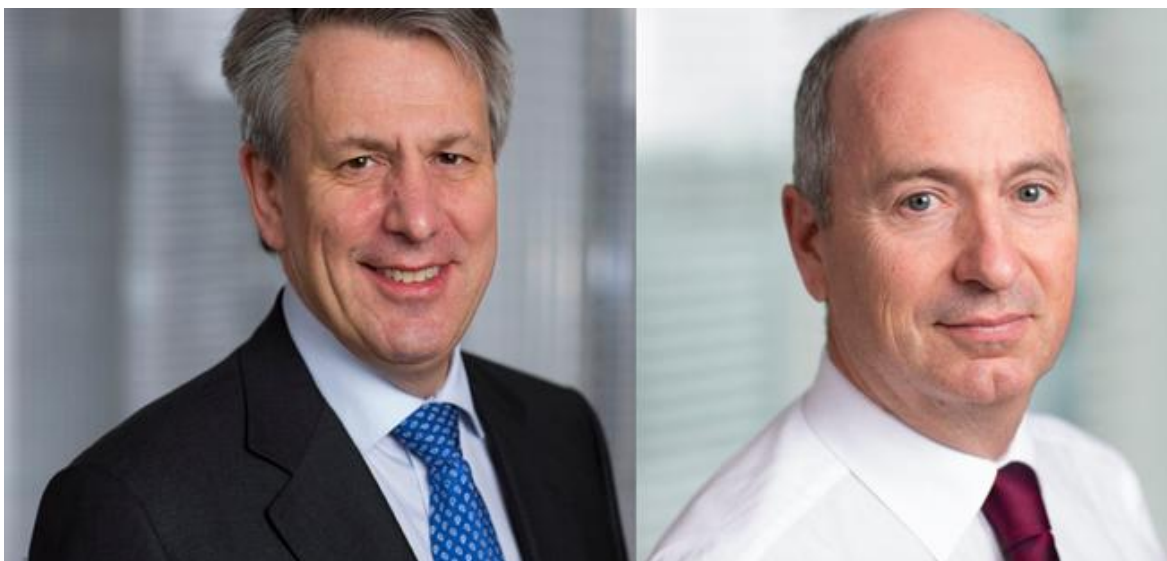
*Juan José Aranguren asumió el Ministerio de Energía en diciembre de 2015. Renunció a la presidencia de Shell-Argentina en junio del mismo año, pero mantuvo su participación accionaria (Clase A; Royal Dutch Shell) hasta septiembre de 2016. Es decir, fue ministro de Energía y accionista de la firma angloholandesa al menos durante 10 meses. Donde fueron a parar sus acciones y si podrá recomprarlas al concluir su mandato es un misterio. Al igual que sucede con una ingente cantidad de funcionarios macristas, el accionar de Aranguren viola la Ley de Ética Pública. Sus flagrantes "conflictos de interés" por haber sido durante una década CEO de Shell no le impidieron intervenir, en calidad de ministro, en todas las actividades vinculadas con su anterior empleador. ¿A qué actividades nos referimos? Como tantas veces fuera explicado por este Observatorio, absolutamente a todas las energéticas (ver bibliografía). Esta introducción viene a cuento de un artículo publicado el día de ayer por The Wall Street Journal. Su título (en la versión impresa) fue "Las grandes petroleras saltan sobre el shale de la Argentina" (ver bibliografía). Más allá de la lógica celebración que los articulistas hacen del cambio de gobierno en nuestro país, de su naturaleza "business-friendly" así como de la reducción de los costos en Vaca Muerta producto de "acuerdos con los sindicatos y un gobierno decidido a mantener elevados los precios del gas" (léase: flexibilización y tarifazo), resulta estratégico advertir, no ya la vergonzosa publicidad a favor de Shell, sino el siguiente aspecto: de ahora en más, lo que diga y haga la compañía del CEO-ministro Aranguren en Vaca Muerta será determinante para la industria petrolera occidental. Porque si Shell no apuesta al shale argentino, con el poder, las garantías y la seguridad jurídica que ostenta desde diciembre de 2015 a la fecha, ¿quién lo hará? Cuando antes era la YPF renacionalizada -empresa representante del Estado nacional- la determinante para el resto de sus pares, con Macri y Aranguren esa compañía pasó a ser la petrolera angloholandesa (que a su vez controla YPF), a la sazón la compañía con mayor poder en la Argentina, en el Río de la Plata y en el Cono Sur, lógico faro de una administración pro-británica como no se recuerde desde el Centenario.*

## **Vaca Muerta es Shell (I)**

El artículo del Wall Street Journal menciona las siguientes petroleras como las más interesadas en Vaca Muerta bajo administración neoliberal (y con mayores probabilidades de desarrollo): Shell, Exxon Mobil, Chevron Corp., Total SA y BP.

Sin embargo, el artículo gira alrededor de una de ellas. Para ser más precisos, gira en torno de las esperanzas, augurios y buenos ejemplos brindados por tres especialísimos entrevistados para la ocasión: Ben van Beurden, Andrew Brown y Wouter Miedema. ¿Qué tienen en común los tres? Adivinó el lector. El primero, es el CEO global de la Royal Dutch Shell; el segundo, el máximo responsable de la misma compañía para el upstream (exploración y producción de petróleo y gas de yacimientos convencionales, shale y off-shore); el tercero, ingeniero de perforación de Shell, Departamento de Exploración Onshore

para América Latina.



*The Wall Street Journal no menciona al CEO de YPF, empresa nacional de la Argentina y principal actor de Vaca Muerta. Mucho menos cita o entrevista a algún ejecutivo de la estatal o del Poder Ejecutivo a la hora de promocionar al shale criollo bajo administración neoliberal. En su lugar y, lógicamente, el diario estadounidense entrevista a tres de las máximas autoridades de la Royal Dutch Shell en relación a la potencialidad de Vaca Muerta: Ben van Beurden (izquierda) y Andrew Brown (derecha). El tercero, Wouter Miedema, también de Shell. Faltaba Aranguren y cartón lleno. Como sea, el verdadero ministerio de Energía de la República Argentina.*

## Vaca Muerta es Shell (II)

Después de una breve reseña geológica, el WSJ comienza afirmando que "Las dificultades persisten [en Vaca Muerta] y los costos en la Argentina son significativamente mayores que los de Estados Unidos. Pero ahora, los ejecutivos de las grandes petroleras están determinados a no perderse la oportunidad, deseando apalancar sus enormes balances... con gobiernos extranjeros para hacer funcionar al shale internacional. Y quieren demostrar que los críticos que dicen que no pueden producir shale [fuera de EE.UU.] están equivocados". Sigamos, porque viene lo más sustancioso.

Para ratificar la decisión de las grandes petroleras de apostar por Vaca Muerta, el WSJ convoca a Andrew Brown, presentado como el "Jefe de Exploración y Producción de Shell" (el subrayado es nuestro) quien afirma: "Demostraremos que podremos perforar y completar los pozos mejor que los mejores. Lo estamos probando en la Argentina".

El WSJ pasa entonces a recordar las inversiones conducidas por Chevron y BP (a través de PAE), así como las buenas intenciones de Exxon y Total. Hecha esta pequeña dilución propagandística de la que YPF brilla por su ausencia a pesar de tratarse del actor más importante, por lejos, de Vaca Muerta, el WSJ vuelve al ruedo con la compañía angloholandesa:

"Shell, el pasado mes, puso en marcha una nueva planta de tratamiento en Vaca Muerta con una capacidad de procesamiento de 10.000 barriles de shale oil y 6 millones de pies cúbicos de gas diarios". Acto seguido, los autores de la nota mencionan a Miedema, de quien dicen haberse sentido "... sorprendido por las similitudes entre la geología de Vaca Muerta y los campos de shale más productivos de América del Norte", rematando con estas palabras del

propio especialista: "Es espectacular pensar que en el otro extremo del planeta uno tiene un shale como este".



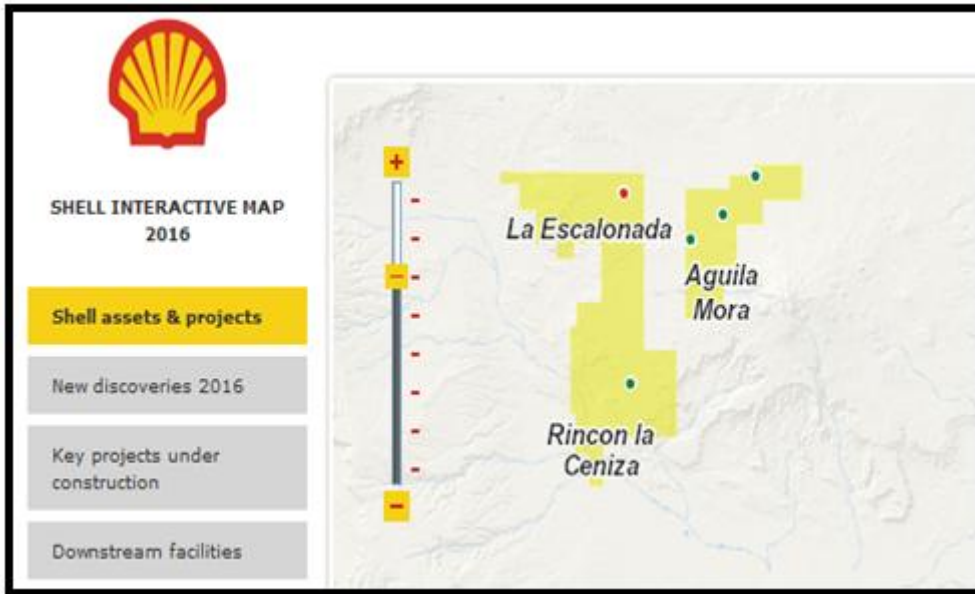
*Fuente: Extraído del Investors Handbook 2015 - Shell. Se muestran los activos de Shell en Vaca Muerta. La perforación de pozos de esta compañía en sus áreas de no convencionales comenzó en 2012; luego de un incremento del 500% en 2013, se desplomó interanualmente un 17% en 2014, 27% en 2015 y 64% 2016.*

A modo de cierre, el WSJ advierte que "Por el momento, Shell está invirtiendo cerca de 200 millones de dólares por año para ver si puede hacer andar el shale en la Argentina. No es suficiente como para alcanzar niveles comparables con el shale estadounidense, aunque ejecutivos de Shell afirman que la zona puede convertirse en un gran productor".

Agrega entonces que "De acuerdo con Shell, el proceso de steel casing [entubamiento de acero] acá [en Vaca Muerta] cuesta un 40% más que en Texas, a pesar de hacerse en la Argentina. El entubamiento explica hasta el 25% del costo de los pozos, y es por esto que la diferencia de precios convierte a la perforación acá en mucho más cara, explica Shell".

Arrojado el baldazo de agua fría, tranquilidad a los inversores: "Recientes progresos en materia de costos han insuflado de esperanzas a las petroleras en relación a Vaca Muerta, incluyendo acuerdos con sindicatos locales un gobierno decidido a mantener elevados los precios del gas. Los costos de los pozos de Shell, incluyendo perforación y completado, se desplomaron desde los 35 millones de dólares para sus primeros pozos en 2012 a menos de 10 millones ahora. En febrero, la compañía perforó un pozo horizontal de 5 kilómetros por cerca de 5 millones. La compañía reconoció que fue el más barato de su tipo en toda la Argentina".

Y para finalizar, la gran frutilla del postre. El WSJ acerca a sus lectores la opinión de, nada más ni nada menos que el CEO de Shell a escala planetaria, Ben van Beurden: "Esto despejará... Se trata de alinear todo entre todo". Y así termina el artículo del célebre diario ultraconservador.



*Fuente: Extraído del Investors Handbook 2016 - Shell. Obsérvese la diferencia con el de 2015 (imagen anterior). Se notará un punto rojo en La Escalonada. Se trata de un proyecto gasífero. Evidentemente, los nuevos precios del gas en el PIST que el CEO-ministro Aranguren decidió influir para que Shell apueste a su perforación y desarrollo.*

## **La política energética argentina se decide en La Haya**

Hemos demostrado en nuestro informe "¿Pésimo ejemplo, Houston? La debacle de la empresa de Aranguren en Vaca Muerta" (ver bibliografía) que Shell en Vaca Muerta es, sino el peor, uno de los peores ejemplos si lo que se quiere es mostrar resultados o avances. Solo para recordar, la producción de esta empresa en sus concesiones no convencionales cayó un 48% en crudo y un 55% en gas, ambas en 2016.

Entonces, ¿por qué será que el artículo más importante publicado luego de la visita de Macri a Houston -artículo del célebre The Wall Street Journal, como no podía ser de otra manera-, por qué será que se basa en la experiencia y las recomendaciones de Shell? Porque, claramente, la política energética argentina se diseña en La Haya, ciudad donde residen las oficinas centrales de la petrolera angloholandesa.

Y fue gracias al señor Aranguren, representante de Shell y actual accionista (1) de la compañía que Vaca Muerta presenta una doble e ilimitada potencialidad para todos y todas: por un lado, logró reducir drásticamente el poder de fuego de los sindicatos así como los costos laborales; en segundo lugar, desplazó a YPF y la redujo a "cero" como eventual competidora.

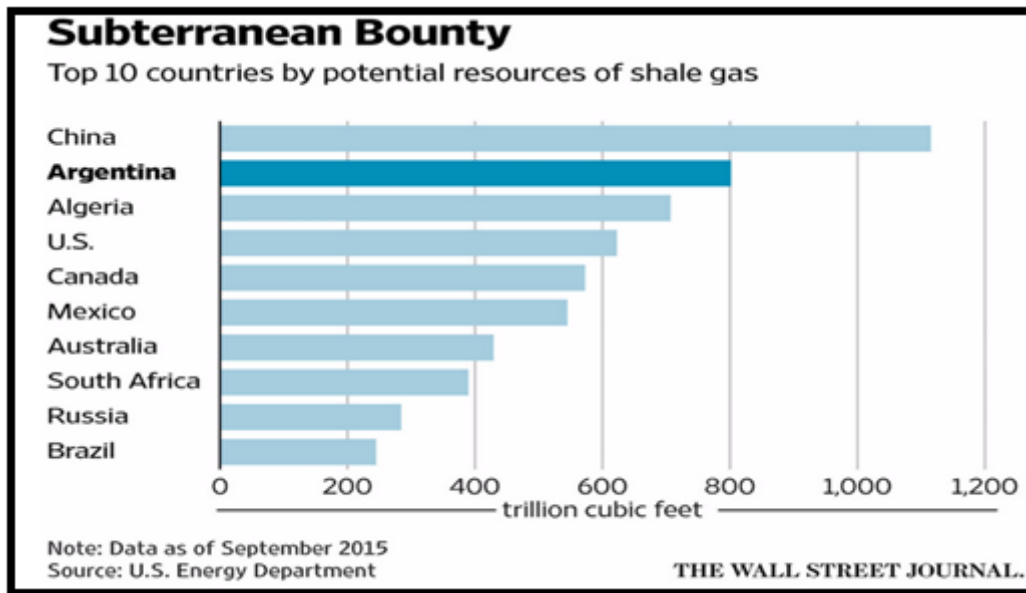
Pero aquello no fue todo lo logrado por el CEO-ministro más exitoso del 2016. A lo anterior, debemos agregar y que forma parte del festín en ciernes sobre Vaca Muerta:

- 1) Reapertura exportadora para el gas natural;
- 2) Eliminación de retenciones a las exportaciones de petróleo;
- 3) Incremento de los precios del gas en el PIST e indexados al dólar;
- 4) Incremento de las tarifas de los servicios públicos del gas y la electricidad (igualmente dolarizadas);

- 5) Incremento de los precios de los combustibles, prácticamente alineados a los internacionales;
- 6) Eliminación del precio sostén para el crudo (la convergencia con el internacional se dará en un par de meses más);
- 7) Mercado interno en retracción (reaseguro de excedentes exportables con menor presión doméstica para la re-inversión con destino satisfacción de la demanda local);
- 8) Sindicatos en caja y flexibilización laboral asegurada en las principales dos provincias productoras de hidrocarburos;
- 9) Gobiernos provinciales bajo control, especialmente el de Neuquén;
- 10) Cercado el gobierno emblema K en la tercera provincia productora de gas y petróleo;
- 11) Desplazamiento progresivo de YPF a nivel nacional y en Vaca Muerta, así como su control absoluto por parte del Ministerio de Energía (Shell);
- 12) Contratos con garantías de éxito frente a eventuales expropiaciones y litigios ante tribunales internacionales (recordar que el Subsecretario de Coordinación de Política Tarifaria, puesto por Aranguren, ha sido testigo en más de 10 juicios de gasíferas y eléctricas contra la Argentina ante el CIADI).

## Conclusiones

Una de las tres principales reservas de no convencionales del mundo (y segunda en gas para el Departamento de Energía de EE.UU. - ver imagen), está servida en bandeja de oro para el saqueo.



Fuente: *The Wall Street Journal*, "Big Oil Gets in Early on Argentina Shale", publicado el 4 de mayo de 2017.

Ahora, préstese atención a la imagen que sigue, extraída del diario La Nación con motivo de la reciente visita de Macri a Houston:

## Almuerzo de Macri con 200 invitados en un hotel de Houston. mensaje de cambio para atraer inversiones

En el inicio de su visita a Estados Unidos, el Presidente tiene como objetivo promocionar inversiones en energía en la capital petrolera de ese país

*Fuente: Diario La Nación, 26 de abril de 2017. Los subrayados en rojo son nuestros.*

No es Macri ni sus falsos anuncios en relación a Vaca Muerta (2) ni su "mensaje de cambio" lo que traccionará a las grandes petroleras occidentales, sino un festín asegurado gracias a los ejemplares oficios de la Royal Dutch Shell, festín que ya está siendo conducido y supervisado por ella misma (y por la base militar más poderosa en el Océano Atlántico en poder de sus mismos dueños, siempre al pie del cañón por las dudas se requiera refrescarle al populismo doméstico que la política del Gran Garrote está más vigente que nunca, más que nunca desde que un ex CEO de Exxon se ubicó al frente del Departamento de Estado).

Como afirmamos con anterioridad en este Observatorio, la política energética argentina - que esencialmente es hidrocarburífera- la digita el Grupo Shell al frente del cartel de empresas con poder ministerial (para algunos, el ministerio de Energía). Y, a la luz de lo aquí analizado, añadimos: la política energética nacional se define en las oficinas centrales de la Royal Dutch Shell en La Haya. La piensa el CEO global Ben van Beurden y la diseña Andrew Brown; la ejecuta Aranguren y la inspeccionan Wouter Miedema y equipo. Aquí, en pocas palabras, los funcionarios en las sombras del verdadero "Ministerio de Energía" en tiempos de Mauricio Macri.

Del artículo del WSJ queda absolutamente claro que, de ahora en más, lo que diga y haga la compañía del CEO-ministro Aranguren en Vaca Muerta será determinante para la industria petrolera occidental. Cuando antes era la YPF renacionalizada -empresa representante del Estado nacional- la determinante para el resto de sus pares, con Macri y Aranguren esa compañía pasó a ser la petrolera angloholandesa (que a su vez controla YPF), a la sazón la compañía con mayor poder en la Argentina, en el Río de la Plata y en el Cono Sur, lógico faro de una administración pro-británica como no se recuerde desde el Centenario.

---

(1) Este Observatorio se niega a calificarlo de "ex" mientras no presente a la Oficina Anticorrupción un documento por el firmado en el que asegure no volverá a adquirir las acciones vendidas una vez finalizado su mandato público.

(2) Las inversiones anunciadas en Vaca Muerta vienen de la pesada herencia, al igual que la decisión de reducir los aranceles para la importación de perforadores. Ver bibliografía para más detalles.

